

O Pazo de Arxeriz acollerá este sábado un acto de homenaxe a Xosé Soto

MONFORTE / AGENCIA

O ecomuseo Pazo de Arxeriz, no Saviñao, acollerá este sábado un acto de homenaxe ao empresario, político e escritor Xosé Soto Rodríguez —último presidente da fundación que xestiona este centro— con motivo do primeiro aniversario do seu pasamento. O homenaxeado, que faleceu en outubro do 2023 aos 85 anos de idade, foi autor de once libros que se editaron a partir de 1999 e que asinou como Xosé de Arxeriz. Era sobriño do empresario José Rodríguez López, fundador de Larsa, e sobriño neto do médico e filántropo Juan López Suárez, coñecido como Xan de Forcados.

A homenaxe, segundo os organizadores, será un «sinxelo acto» que se celebrará a partir das doce do mediodía no pazo e que contará coa participación do escritor e profesor Xesús Alonso Montero —antigo presidente da Real Academia Galega— e do escritor, músico e tradutor Vicente Araguas. «Tanto Xesús como Vicente tiveron moito contacto en vida con Xosé de Arxeriz e unha relación fluída ata o derradeiro ano antes do pasamento do homenaxeado», explican.

Xosé de Arxeriz, din así mesmo desde a fundación Xosé Soto de Fión, «foi un firme defensor e divulgador da cultura galega xa desde os seus tempos mozos e partillou con outros moitos mozos que nos anos 60 e principios dos 70 se formaban en Madrid todo tipo de iniciativas culturais, sociais e políticas que tiñan no seu cerne distintos aspectos relacionados con Galicia». A fundación que xestiona o ecomuseo do Saviñao, aberto desde o 2004, foi creada por Xosé Soto en 1996.



Xosé Soto Rodríguez faleceu en outubro do 2023

«Rozavales fue la única encomienda que tuvo Roncesvalles en Galicia»

Una historiadora estudia el vínculo con Navarra de la parroquia monfortina

FRANCISCO ALBO

MONFORTE / LA VOZ

La relación histórica de la parroquia de Santa María de Rozavales con Roncesvalles formará parte de un estudio que prepara la historiadora navarra Begoña López García, quien ha visitado esta semana la localidad monfortina para conocerla personalmente y recoger nuevos datos. La Colegiata de Roncesvalles —dependiente de la Orden de San Agustín— tuvo posesiones o encomiendas en numerosas localidades durante la Edad Media, entre las que estuvo la parroquia de Rozavales, que fue donada en el siglo XII por el rey Alfonso IX. «Rozavales no solo fue la primera encomienda que tuvo Roncesvalles fuera del antiguo reino de Navarra, sino que además fue la única de Galicia», dice López.

La información que maneja la historiadora, según explica, procede en gran parte del antiguo Becerro de Roncesvalles, un códice medieval en el que se recopilaron numerosos documentos relativos a las posesiones y privilegios de esta orden, muy relacionada con el Camino de Santiago. El nombre, que se aplica también a muchos otros códices, se deben a que estos libros eran forrados con pieles de becerro. El original del Becerro de Roncesvalles se perdió, pero se conservó una copia realizada en el siglo XVI. «En los documentos que contiene este códice se consignaron todas las donaciones que recibió la orden, que podían consistir en iglesias y monasterios, pero también en muebles, ropas, cereales y otros elementos», señala Begoña López. Entre las posesiones registradas



La historiadora navarra Begoña López —en el centro— visitó esta semana la iglesia de la parroquia de Rozavales, en Monforte

en el códice, añade, figura la parroquia de Rozavales.

La iglesia monfortina y su parroquia estuvieron en posesión de la orden navarra durante 53 años, apunta asimismo la investigadora. Casi todas las encomiendas de Roncesvalles, añade, habían desaparecido en el siglo XV. La única excepción fue la del pueblo de Villar de Roncesvalles —ahora es el municipio de La Unión de Campos—, que se mantuvo vinculado a la orden hasta el siglo XIX. Esta localidad perteneció en tiempos a la

provincia de León, pero actualmente forma parte de la de Valladolid. La orden de Roncesvalles, dice además López, tuvo posesiones en muchos otros lugares situados en las actuales provincias de León, Soria y Valencia —entre otros—, así como en Portugal, Francia e Italia.

Donación real

El hecho de que Alfonso IX decidiese donarle la parroquia de Rozavales, agrega la investigadora, se debe a que este monarca tuvo una relación muy estre-

cha con Roncesvalles. «Por una parte, en esa época la política era algo indisoluble de la religión y además tanto Alfonso IX como los reyes navarros estaban muy interesados en promover las peregrinaciones a Santiago, que ayudaban a unir los reinos cristianos frente a los musulmanes», comenta.

La investigadora señala también que aunque Rozavales solo perteneció a la orden navarra durante algo más de medio siglo, esta relación dejó huellas duraderas. Una de ellas, en la toponimia, ya que —según un estudio realizado por el filólogo Gonzalo Navaza—, el nombre de Rozavales procede de Roncesvalles. El nombre de la parroquia, que antes se llamaba Salvadur, fue cambiado a raíz de la donación de Alfonso IX. En la iglesia parroquial se conserva además una antigua imagen de la Virgen con el Niño que presenta grandes similitudes con otra que se guarda en la Colegiata de Roncesvalles. Esta semejanza ya fue apuntada anteriormente por Juan Ramón Corpas Mauleón —autor de diversas publicaciones sobre el Camino de Santiago y antiguo consejero de Cultura y Turismo del gobierno navarro—, que visitó la parroquia monfortina el pasado abril. A juicio de la historiadora, la imagen de Rozavales es del siglo XIV, aunque no se conocen documentos que indiquen a qué época pertenece. «A mí me parece que es gótica, como la de Roncesvalles», dice. «Es verdad que el Niño está sentado en lados opuestos en las dos imágenes, pero su actitud de adoración hacia la Virgen es muy parecida y la similitud entre las esculturas es muy notable», añade.

Una antigua relación entre lugares muy alejados

Begoña López, graduada en historia, trabajó como periodista en varios diarios y ahora lo hace en un gabinete de comunicación. Su interés por la historia de la colegiata navarra, señala, surgió al descubrir que en la iglesia de la localidad zamorana de Morales de Toro —de donde era natural de su padre— se conserva un retablo de Nuestra Señora de Roncesvalles. «Me puse a investigar la historia de esta iglesia, que también perteneció a una encomienda de Roncesvalles, y después seguí estudiando la de otros lugares que tienen este mismo vínculo», dice.

La historiadora supo de la existencia de Rozavales por el inves-

tigador Bertrand de Saint-Macary, presidente de la asociación de amigos de Santiago de Saint-Jean-Pied-de-Port, en el País Vasco francés, que visitó la parroquia monfortina en el 2021 por invitación de la asociación local de vecinos. «También me habló de este lugar Juan Ramón Corpas y ahora decidí visitarla yo misma», señala.

En su visita a Monforte, Begoña López se ha sorprendido al saber que Rozavales se llamó anteriormente Salvadur y que en esta parroquia celebra el 8 de septiembre una festividad en honor de la Virgen. «Hay unos paralelismos curiosos, porque el 8 de septiembre también se celebra

la festividad de Santa María de Roncesvalles y porque la ermita de Ibañeta, que se encuentra muy cerca de allí, está dedicada a San Salvador», apunta.

Libro en preparación

El estudio que prepara formará parte de un libro en el que también colaborará Corpas y que se publicará en el 2027 con motivo del 900 aniversario de la fundación de la Colegiata de Roncesvalles. «Pero todo lo que estoy descubriendo en esta investigación daría para publicar otro libro entero que a lo mejor me animo a escribir», comenta.

López considera además que es importante reforzar los vín-

culos históricos entre las localidades que en el pasado tuvieron una relación directa con Roncesvalles. «Me gustaría que esta iniciativa sirviese para llamar la atención de las administraciones sobre la necesidad de conservar mejor el patrimonio cultural y artístico de lugares como Rozavales y La Unión de Campos, que hoy no está en las mejores condiciones», apunta. La historiadora resalta la labor de los vecinos de Rozavales para mantener en buen estado la iglesia de la parroquia. «Hay que reconocer el importante trabajo que realiza esta gente, sobre todo las mujeres, para limpiar y acondicionar la iglesia», concluye.